Tim Rolen

New Hope Community Church (Non-denominational)

Clovis (California)

26 de octubre de 2014

**¡Hoy terminaremos la primera sección de la Triple Corona!**

**Capítulos 1-10 Selecciones de las Escrituras CREENCIAS – ¿En qué creo?**

**AMAR A DIOS**

1 – **Dios** **Idea clave:** «Creo que el Dios de la Biblia es el único Dios verdadero: Padre, Hijo y Espíritu Santo».

**Versículo clave:** 2 Corintios 13.14

2 – **Dios personal** **Idea clave:** «Creo que Dios participa y se interesa por mi vida cotidiana».

**Versículo clave:** Salmos 121.1-2

3 – **Salvación** **Idea clave:** «Creo que una persona tiene una relación con Dios por la gracia de Dios mediante la fe en Jesucristo».

**Versículo clave:** Efesios 2.8-9

4 – **La Biblia** **Idea clave:** «Creo que la Biblia es la Palabra de Dios y guía mis creencias y mis acciones».

**Versículo clave:** 2 Timoteo 3.16-17

5 – **Identidad en Cristo** **Idea clave:** «Creo que soy importante debido a mi posición como hijo de Dios».

**Versículo clave:** Juan 1.12

**AMAR A LOS DEMÁS**

6 – **La iglesia** **Idea clave:** «Creo que la iglesia es la principal forma de llevar a cabo sus propósitos en la tierra».

**Versículo clave:** Efesios 4.15

7 – **Humanidad** **Idea clave:** «Creo que Dios ama a todas las personas y que todas ellas necesitan a Jesucristo como su Salvador».

**Versículo clave:** Juan 3.16

8 – **Compasión** **Idea clave:** «Creo que Dios llama a todos los cristianos a mostrarles compasión a las personas necesitadas».

**Versículo clave:** Salmos 82.3-4

9 – **Mayordomía** **Idea clave:** «Creo que todo lo que soy y todo lo que tengo le pertenece a Dios».

**Versículo clave:** Salmos 24.1-2

10 – **Eternidad** **Idea clave:** «Creo que hay un cielo y un infierno, y que Jesús regresará para juzgar a todas las personas y establecer su reino eterno».

**Versículo clave:** Juan 14.1-2

**Verdades que hemos aprendido:**

**No hay que discutir asuntos de teología, sino vivir la Verdad;**

**No hay que defender a Dios, sino expresar la fe mediante la forma en que vivimos;**

**¡La cuestión no es ganar una discusión, sino salvar un alma!**

**¡No debemos frustrarnos con nuestros fracasos, sino ser libres de nuestras**    **frustraciones!**

Un pastor visitó a un hombre mayor. Le dijo:   
—A su edad ya debe estar pensando en el más allá. El anciano respondió:   
—Oh, lo hago todo el tiempo. No importa dónde esté; en la sala, en la habitación de arriba, en la cocina o en el sótano, me pregunto: ¿qué vine a buscar aquí? Vaya, supongo que debe estar más allá… y me meto en la próxima habitación.

El autor cristiano Phillip Yancey escribió: «Aunque la [mayoría] de nosotros cree en una vida después de la muerte, nadie habla mucho del tema. Los cristianos creemos que vamos a pasar la eternidad en un lugar espléndido que se llama cielo. ¿No es un poco extraño que simplemente ignoremos el cielo al comportarnos como si no importara?» **¿Importa el cielo?** Ha habido **dos** momentos cruciales en mi vida que Dios ha usado para llevarme a la realidad de esa interrogante.

1) Cuando yo tenía 10 años, murió mi abuelo. Éramos muy cercanos y su muerte fue repentina. El dolor fue intenso, pero mi abuelo y mis padres habían hablado mucho en mi presencia sobre la muerte, el cielo y la esperanza. Mi fe era sencilla y la esperanza de Dios era poderosa; tanto la muerte como las promesas de Dios se convirtieron en algo real para aquel niño de 10 años.

2) El otro momento poderoso e impresionable que hizo del cielo una realidad fue 28 años más tarde. Yo tenía 38 años y ya era pastor. Recibí una llamada inesperada del Hospital Hinds para el cuidado de enfermos terminales en Fresno y preguntaron si podía visitar a una estudiante universitaria de 19 años que era de Jetmore (Kansas). Ella estaba muriendo de leucemia y había pedido ver a un capellán. Cuando llegué a su apartamento y conocí a Carolina y a su mamá, le pregunté qué quería de nuestras visitas y ella me sorprendió con su petición. Dijo: «¿Me puede enseñar acerca del cielo? Quiero saber sobre el lugar en el que voy a estar. Enseñaron sobre eso en la Escuela Dominical, pero no presté mucha atención. ¡No pensé que me iba a ir tan pronto!». Su pregunta me alivió, porque el cielo era una mejor opción de lo que yo esperaba y de forma drástica me llevó a la idea de que ¡la eternidad es AHORA! (Para escuchar más sobre esta historia diríjase a [www.newhopechurch.net](http://www.newhopechurch.net/); seleccione el sermón Verdad clave #10, Eternidad, fecha 26/10/14)

Jesús sabía que esto era importante y por eso nos dejó estas palabras de aliento y de esperanza:

«No se angustien. Confíen en Dios, y confíen también en mí. En el hogar de mi Padre hay muchas viviendas; si no fuera así, ya se lo habría dicho a ustedes. Voy a prepararles un lugar». **Página 156. JUAN** 14.1–2

Steve McQueen era un actor de reparto que llevó una vida tan dura como la de los personajes que representaba en la pantalla. Su vida estuvo llena de éxito hasta que el alcohol y un matrimonio fallido lo dejaron vacío. En su desesperación asistió a una cruzada llevada a cabo por uno de los asociados de Billy Graham. McQueen hizo una profesión de fe y pidió una oportunidad para hablar con Billy Graham. Un vuelo con escala en Los Ángeles hizo posible que el doctor Graham pasara un par de horas con el señor McQueen en la limusina del actor. El doctor Graham compartió numerosas porciones de la Escritura en su búsqueda de esperanza y seguridad espiritual. Steve McQueen batalló con la idea de que Dios le otorgara la vida eterna a un hombre con un pasado tan escabroso.

Sin embargo, en **Tito 1.2**, el Doctor Graham encontró una promesa para él: «la esperanza de vida eterna que Dios, quien no miente, prometió hace mucho tiempo». El señor McQueen pidió algo con qué escribir para anotar el versículo, pero en vez de eso Billy Graham le dio su Biblia. Más tarde, el actor murió en México mientras se sometía a un tratamiento experimental para un cáncer en fase terminal. Pasó a la eternidad con su Biblia abierta en Tito 1 y su dedo sobre el versículo 2. Sin importar cuál haya sido nuestro pasado, tenemos la seguridad de nuestra salvación eterna gracias a la Palabra de Dios.

Al saber que Cristo nos perdona y que nos ofrece todos sus recursos y cualidades en el presente, entonces **¿qué debemos creer en cuanto a los días futuros?**

**PREGUNTA CLAVE:** ¿Qué va a suceder **en el futuro?** Estos son con frecuencia nuestros pensamientos con respecto a esta interrogante - **Verdad clave 10 - Eternidad**, que nos lleva a pensar en la **Verdad CLAVE 1 - ¡DIOS!**

Blaise Pascal fue inventor, matemático, físico y escritor teológico de la década de 1600. A mediados de la década de 1650, escribió los *Pénsees* (literalmente, «pensamientos»). Contenido en este escrito, que irónicamente no fue publicado de manera formal hasta después de su muerte, se hallaba un argumento apologético que llegó a ser conocido como la **«Apuesta de Pascal»**. La base de este pensamiento tenía que ver con una apuesta humana con respecto a la eternidad.

*Dios es o no es. Sin embargo, ¿de qué lado deberíamos inclinarnos? La razón no puede decidir nada aquí. Existe un caos infinito, el cual nos ha separado. Se está jugando un juego en el extremo de esta infinita distancia en el que aparecerá la cara o la cruz [...] ¿Cuál escogeremos entonces? Veamos. Ya que debemos escoger, veamos qué nos interesa* ***menos****. Tenemos* ***dos*** *cosas que perder, lo verdadero y lo bueno; y dos cosas en juego, la razón y la voluntad, el conocimiento y la felicidad; y nuestra naturaleza tiene dos cosas que evitar, el terror y la desgracia. La razón no está más impactada por escoger una en lugar de la otra, ya que por necesidad hay que escoger [...] No obstante, ¿qué tal la felicidad? Sopesemos la ganancia y la pérdida al apostar a que Dios es [...] Si ganamos, lo ganamos todo; si perdemos, no perdemos nada. Apostemos, entonces, sin duda alguna a que él es.1*

Dado que la ciencia y la teología colisionaron en su corazón, Pascal llegó a la conclusión de que la creencia en un Dios que dice que ha dado vida por la eternidad proporciona una vida mucho más feliz que no creer. Las consecuencias de *no* creer superan con creces las de creer. Él también asevera que cada persona que vive debe hacer su apuesta, que afectará al modo en que vive y lo que decide.

Jeremy Taylor dijo: «*Dios le ha dado al hombre un tiempo breve aquí en la tierra, y aun así la eternidad depende de ese breve tiempo*».

El cristiano está del otro lado de este dilema del alma, con la esperanza puesta en construir el reino de Dios para la eternidad y también en preparar a otros para su regreso.

**IDEA CLAVE:** Creo que hay un cielo y un infierno, y que Jesús regresará **para juzgar a todas las personas y establecer su reino eterno**.

La creencia central sobre nuestro futuro y la eternidad es que al morir nuestros cuerpos regresarán a la tierra, **pero nuestros espíritus continuarán viviendo.** Esos espíritus van a uno de dos lugares: el cielo o el infierno.

Aunque soy pastor, debo ser honesto al decir que no me gusta la parte sobre el infierno. Nunca me ha gustado, ni nunca me gustará. Mi tarea, e incluso la manera en la que los demás nos ven a nosotros los pastores, sería más fácil si no fuera parte del mensaje del evangelio. No obstante, como ya hemos debatido con anterioridad acerca de la Biblia, tenemos que tomar la verdad de Dios como un trabajo completo y aceptar incluso aquellas áreas que no nos gustan o que quisiéramos que no existieran. Es cierto que los que han recibido la oferta de salvación por gracia de Cristo ya no necesitan preocuparse por este asunto, debido a que Él ha quitado ese miedo al futuro.

Permíteme **hacer énfasis** en un aspecto importante: cuando morimos y vamos a la eternidad, ese momento no es el fin, como muchos tienden a creer.

Jesucristo va a regresar a la tierra, y su primer punto en el orden del día va a ser juzgar a la raza humana. Cuando Jesús vuelva, **Él va a poner todas las cosas en su lugar** y todo estará bajo la autoridad de su **justicia**. Lanzará a Satanás y a sus seguidores, junto con el pecado y la muerte, al lago de fuego. Los seguidores de Cristo recibirán entonces un cuerpo resucitado e imperecedero, como el de Cristo. Jesús y su pueblo vivirán luego en una nueva tierra rodeada de un nuevo cielo. Para el cristiano, ese es el futuro. Cuando decimos: «Lo mejor está todavía por llegar», ¡podemos tener absoluta confianza en que es cierto!

Ese día grandioso Dios vivirá entre nosotros, y el huerto original de tres crecerá hasta convertirse en una gran ciudad de millones.

*El Señor reina, revestido de esplendor; el Señor se ha revestido de grandeza y ha desplegado su poder. Ha establecido el mundo con firmeza, jamás será removido;* *desde el principio se estableció tu trono, y tú desde siempre has existido.* ***Salmos 93.1-2***

*Luego miré, y oí la voz de muchos ángeles que estaban alrededor del trono, de los seres vivientes y de los ancianos. El número de ellos era millares de millares y millones de millones. Cantaban con todas sus fuerzas:* *«¡Digno es el Cordero, que ha sido sacrificado, de recibir el poder, la riqueza y la sabiduría, la fortaleza y la honra, la gloria y la alabanza!»*

*Y oí a cuanta criatura hay en el cielo, y en la tierra, y debajo de la tierra y en el mar, a todos en la creación, que cantaban:* ***«Al que está sentado en el trono y al Cordero, sean la alabanza y la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos!»******Apocalipsis 5.11-13***

**APLICACIÓN CLAVE:** ¿Qué cambio produce esto **en mi modo de vivir**?

¿Cómo debemos vivir ahora a la luz de lo que conocemos acerca del futuro? Es preciso que nos demos cuenta de que lo que pensamos sobre el **cielo** determina lo que pensamos acerca del presente. **C. S. Lewis dijo**: «La razón por la que los cristianos se han vuelto tan ineficaces en este mundo es que han dejado, en gran parte, de pensar en el otro mundo».

Es fácil quedarse atrapado con las cosas de aquí de la tierra mientras nos consumen nuestros trabajos, las finanzas se reducen y nuestras relaciones se vuelven amargas. Cuando sucede este tipo de cosas, no es fácil meditar en las glorias celestiales.

Cada uno de nosotros quiere hacer buenas inversiones, llevarse «la mejor tajada». Las mejores inversiones son las seguras y permanentes; si somos sabios, dedicaremos nuestro tiempo a prepararnos para lo que dura para siempre. **¡Qué es la vida sino la preparación para la eternidad!**

Si en verdad creemos que Dios ha preparado una morada eterna para nosotros (una casa con muchas habitaciones, como Jesús explicó en **Juan 14**), ¡entonces podremos y haremos… **tres cosas!**

• **Vivir** con esperanza cada día, sin importar cuáles sean las circunstancias que nos rodean; la vida puede o no puede mejorar aquí, pero podemos saber que la morada de Dios espera por nosotros.

• **Amar** a las personas con libertad y **valentía**, porque nuestro futuro está seguro en Él.

• **Guiar** más personas a una relación con Cristo, porque queremos compartir esta gran esperanza con otros.

Te pido que tomes un momento en oración para hacer un inventario de tus relaciones. ¿Cuántas personas no cristianas están hoy en tu círculo de influencia? Y de esos no cristianos en tu círculo, ¿con cuántos estás compartiendo el amor de Dios de manera activa? Escribe sus nombres en las líneas a continuación. Si necesitas más espacio, escribe en los márgenes.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_ \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_ \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

Es importante expresar aquí que, incluso si no puedes escribir un nombre, este ejercicio no pretende crear sentimientos de condena o culpa. Sin embargo, la ausencia de un nombre debe producir *convicción* en la vida del seguidor de Cristo. Si no tienes ningún nombre, o tal vez solo uno, entonces la motivación en este punto es llegar a tener hambre e incentivo para ver a otros depositar su fe en Cristo. No existe condenación por lo que *no* ha sucedido, sino convicción hacia la obediencia de ver lo que *puede* suceder. Si no tienes ningún nombre, no te demores ni pierdas más tiempo; sólo levántate y emprende la misión.

Por el contrario, si escribiste varios nombres, toma aliento en que Dios está obrando a favor de ti para usar cada una de tus palabras y acciones para llevar a esas personas hacia Él. Sigue orando, inspírate y nunca te rindas. Imagina un día en que cada persona dé un testimonio de cómo le presentaste la libertad de la eternidad. También, has de saber que eres simplemente una parte del proceso de salvación en esas vidas, y Dios sin duda alguna te usará en la medida en que te sometas a Él y le sirvas.

Pablo describió muy bien a la iglesia de Corinto su estrategia de cooperación de trabajo con Apolos para alcanzar a las personas, mientras que la obra de salvación le corresponde a Dios, el Jardinero por excelencia.

*Después de todo, ¿qué es Apolos? ¿Y qué es Pablo? Nada más que servidores por medio de los cuales ustedes llegaron a creer, según lo que el Señor le asignó a cada uno. Yo sembré, Apolos regó, pero Dios ha dado el crecimiento. Así que no cuenta ni el que siembra ni el que riega, sino solo Dios, quien es el que hace crecer.* ***1 Corintios 3.5-7***

**Conclusión** «Imagínate que alguien te lleva a una fiesta. Ves a algunos amigos allí, disfrutas al conversar con ellos, te ríes un poco y tomas algunos aperitivos aceptables. La fiesta va bien, pero tú siempre esperas que se ponga mejor. Quizás una hora más, y la cosa mejora. De pronto tu amigo te dice: “Tengo que llevarte para la casa”.

¿Pero cómo? Tú te decepcionas (nadie quiere irse de una fiesta cuando está empezando), pero te marchas y tu amigo te deja en su casa. Cuando te acercas a la puerta, te sientes solo y, además, sientes lástima de ti mismo. Mientras abres la puerta y buscas el interruptor de la luz, sientes que alguien está allí adentro. El corazón te sube a la garganta. Enciendes la luz.

**¡¡Sorpresa!!** Tu casa está llena de gente que te sonríe, caras conocidas. Es una fiesta: para ti. Sientes el olor de esas cosas que tanto te gustan: costillas a la barbacoa y pastel de nuez recién salido del horno. Las mesas están llenas; es un banquete. Reconoces a los invitados, son personas que no habías visto durante mucho tiempo. Luego, una a una, las personas que más disfrutaste en la otra fiesta aparecen en su casa, sonriendo. Esta resulta ser la verdadera fiesta. Te das cuenta de que si te hubieras quedado más tiempo allí, como querías, te hubieras perdido la fiesta de verdad, estarías lejos de ella.

Los cristianos que han sufrido una enfermedad terminal o una muerte inminente, a menudo sienten como que se van de la fiesta antes de que se termine.

Tienen que irse a casa temprano y se sienten decepcionados al pensar en todo lo que se perderán cuando se vayan. Pero en realidad la verdadera fiesta está en la casa, que es en realidad hacia donde se dirigen. Ellos no son los que se pierden la fiesta; somos nosotros, los que nos **quedamos**». [Randy Alcorn. Pág. 441]

La pregunta final es: **«¿Dónde vas a estar un minuto después de tu muerte?».** Jesús dijo que hay dos caminos en la vida. Dijo: «Entren por la puerta estrecha. Porque es ancha la puerta y espacioso el camino que conduce a la destrucción, y muchos entran por ella. Pero estrecha es la puerta y angosto el camino que conduce a la vida, y son pocos los que la encuentran» (Mateo 7.13-14). El camino espacioso lleva al juicio, la destrucción y al infierno. En ese camino las personas parecen estar pasándola de maravilla. Refleja una atmósfera de fiesta; pero lo que hay es vacío, soledad e inseguridad.

El camino estrecho, por el contrario, lleva al cielo. Es difícil viajar por ese camino porque va en contra de la sociedad, la marea de todos los placeres y los pecados de este mundo. En ese camino también hay risas y diversión; pero hay una sensación de destino, una distinción de esperanza, una seguridad de algo mejor que vendrá después de esta existencia terrenal. Nuestro lema es **«Lo mejor está por venir»**. (Contar la anécdota de la mujer, el pastor, la Biblia y el tenedor)

¿En qué camino estás? ¿Cuál será tu destino final? «¿Dónde estarás un minuto después de morir?».

Demos la última palabra a Judas, el hermano de Jesús, mientras esperamos el regreso del Señor:

*Ustedes, en cambio, queridos hermanos, manténganse en el amor de Dios, edificándose sobre la base de su santísima fe y orando en el Espíritu Santo, mientras esperan que nuestro Señor Jesucristo, en su misericordia, les conceda vida eterna.5*